

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII - Nº 22

MADRID 2a quinc. de Diciembre de 1968

Precio: 1 pta.

En las págs. 4 y 5

**Experiencias
de la discusión
sobre Checoslovaquia
en nuestro Partido**

La huelga nacional no es la guerra civil

NO pocos de los hombres que buscan salidas, o por lo menos paliativos al problema político español, a través de una ilusoria evolución del régimen, razonan, poco más o menos, así:

El inmovilismo político de todos estos lustros ha agotado sus posibilidades; su prolongación solo puede llevarnos al «bunker» que se hundirá con todos nosotros dentro.

Proponerse derribar al régimen por la acción concertada de la oposición, a través del ascenso del movimiento de masas, que culmine en la huelga nacional, significa la guerra civil.

Por lo tanto, no queda otro camino que la apertura: una apertura paulatina y prudentemente dosificada del propio régimen.

De las tres proposiciones del anterior sílogismo, la única que no es falsa es la primera. Las otras dos son sofismas. Empecemos por la última.

Los hechos están probando hasta la saciedad que este régimen es incapaz de apertura. Servidor de los intereses más retardatarios, con la inmensa mayoría de los españoles enfrente, sólo puede sostenerse por la fuerza, sólo es capaz de inmovilismo. Cuando parece que va a abrir una puerta —de esas que la retórica demagógica de Solís acaba de declarar abiertas y que nadie sabe donde están— la cierra con nuevos candados. Cuando echa un pie adelante, en seguida, aterrizado, da dos pasos atrás. Esto es la Ley Orgánica, el Estatuto del Movimiento, cuanto estamos viendo.

Añadida a la de Ceuta, los procuradores «familiares», entre los que abundan quienes confían en tales aperturas, han vuelto a tener ahora otra prueba de lo que pueden esperar por ahí. Tras su última reunión en Valladolid, la Presidencia de las Cortes (el Gobierno) les reitera la prohibición de tales reuniones. Mas como, en la práctica, le resulta difícil impedirlos, les dice que, en todo caso, pueden reunirse en la Cámara. Y lo hacen, pero ¿cómo? Prohibiéndose desde arriba que a la reunión asista la Prensa. Es decir, se les obliga a deliberar sin que nadie les oiga, en el vacío. Ni para los procuradores, como se dijo en pasillos, hay una mínima libertad.

POR ahí no hay solución. La solución consiste en deshacerse del régimen. Y los caminos que llevan a ello están en la acción de cuantos se le oponen, están en el ascenso del movimiento de masas y pasan por esa gran huelga nacional, **QUE NO ES LA GUERRA CIVIL SINO, EN EL FONDO, TODO LO CONTRARIO, PUES ES LA COINCIDENCIA DE LA INMENSA MAYORÍA DE LOS ESPAÑOLES** —proletarios, campesinos, estudiantes e intelectuales, hombres de profesiones liberales, comerciantes e industriales dañados por el régimen, funcionarios o una parte de ellos etc.— **EN UN GRAN ACTO CIVICO**, en un clamoroso basta nacional a la dictadura.

Los comunistas y otras fuerzas que, como nosotros, se orientan a crear las condiciones para esa gran huelga nacional, no la concebimos como una acción cruenta. No lo será en lo que de nosotros dependa. No deseamos, en absoluto, que dé lugar a un nuevo enfrentamiento del Ejército y de las otras fuerzas armadas con el pueblo. Deseamos, por el con-

trario, que propicie un acercamiento entre pueblo y Ejército y que la dimensión nacional de tal acción mueva a este último a retirar su apoyo a la dictadura. Deseamos que una actitud de confraternización, o por lo menos de inhibición, del mayor número posible de miembros de las fuerzas armadas contribuya al curso incruento de la huelga nacional.

Creemos que en la organización de un acto cívico de tal naturaleza podemos coincidir fuerzas políticas muy diversas: las más avanzadas y otras de signo moderado, las que desde siempre luchamos contra el régimen y otras que están llegando al convencimiento de que la prolongación de la situación actual envenena todos los problemas, agudiza todas las tensiones y está engendrando nuevos y graves enfrentamientos. Cuanto más amplias sean las coincidencias, más resolutorio será el impacto de la huelga nacional y menores las posibilidades de los ultras para intentar impedir, por la fuerza de las armas, la caída de su dictadura.

DONDE de verdad residen los peligros de otra guerra civil, o por lo menos de convulsiones sangrientas, es en la obstinación de Franco y del clan ultra en mantener, pase lo que pase, un régimen tan anacrónico, tan opuesto a la España real, y en posibles intentonas de algunos de los especímenes prehistóricos de dicho clan, fraguadas con la esperanza de insuflar un balón de oxígeno a la dictadura haciéndola más violenta, más fascista aún.

Los peligros de nuevas convulsiones cruentas también pueden ser fomentados —pues-

to que tal actitud favorece la continuación de lo actual— por otra clase de obstinación: por la de empeñarse en no buscar la salida si no es por medio de esas imposibles aperturas del régimen. ¿Qué tienen estos días ante los ojos quienes las solicitan tan inútilmente? Pues el hervidero de la agitación obrera que reclama mejoras sustanciales y libertades; las huelgas masivas de Asturias, la última, en realidad, general; la extensión y el endurecimiento de las huelgas y manifestaciones estudiantiles; el país acreciendo su forcejeo por romper el corsé dictatorial y clamando por la democracia y nada menos. Al mismo tiempo han podido comprobar la ostensible indiferencia popular ante las laboriosas deliberaciones sobre los límites y condicionamientos de ese «asociacionismo» regimentado, que a los españoles les tiene sin cuidado porque no les sirve para nada, que se le ofrece a una sociedad «vuelta de espaldas a él», como gime YA, y cuya «escasa sugestividad y dudosa eficacia» reconocen hombres de la significación de Pedro-sa Latas.

Preparar las condiciones para la huelga nacional implica, entre otras tareas, la de divulgar ampliamente sus características, su significado. Conviene, pues, que cuantos trabajamos por llegar a ella, realicemos una constante y paciente labor de explicación de cómo la concebimos, de lo que es la huelga nacional, entre las masas, entre cuantos españoles son susceptibles de participar en ella. También cerca de hombres que, cada día más inquietos por la prolongación de lo actual, se aferran aún a la ilusión de encontrar soluciones al margen de la lucha del pueblo.

Ante la Conferencia de París

Nuestra ayuda al Vietnam

Agotado el número de circo de los peleles de Saigón —¿Vamos?... ¿No vamos a París?— éstos y la delegación norteamericana ha hecho una cuestión de gabinete de la forma que ha de tener la mesa de la Conferencia del Vietnam. La quieren de forma que se pueda aparentar que se trata de una conferencia de dos o de tres y no de cuatro.

Todo esto resultaría cómico si no fuese expresión de evidentes designios imperialistas. Lo que se pretende con ello es negar o disminuir la representatividad de la delegación del F.N.L. sin la cual no hay acuerdo posible. Y ¿por qué ese intento, completamente ilusorio además? Porque los yanquis abrigan la esperanza —la última de sus esperanzas en el Vietnam— de conseguir en la Conferencia de París algo, por lo menos, de lo que no han podido lograr en el campo de batalla. Aún sueñan con imponer en ella una «solución» de tipo neocolonialista que les permita conservar posiciones militares y políticas en el Vietnam del Sur e impedir que éste pueda gozar de independencia completa.

En apoyo de estos designios se esfuerzan por acentuar su presión militar en el Vietnam. 600 vuelos de «reconocimiento» sobre el Norte entre el 2 y 6 de diciembre, y 17 bombardeos en los tres días siguientes. En el Sur, intensificación de la guerra, especialmente de los bombardeos, incluso con productos tóxicos, y de la represión. Resultado: nuevos reveses para las tropas invasoras. Más aviones derribados y más bajas. El mando yanqui en Saigón ha hecho público que desde el 1 de enero de 1961 al 30 de noviembre de 1968 sus tropas sufrieron las siguientes bajas: 29.865 muertos; 190.000 heridos; 1.200 desaparecidos. Y he aquí un dato significativo: casi la mitad de estas bajas las han tenido en esos once meses del presente año. Por la excelente política militar de la R.D.V. y del F.N.L. y por la potente ayuda que reciben de los países socialistas, especialmente de la U.R.S.S., la fuerza a que se enfrentan los invasores es cada día mayor. La presión que éstos quieren ejercer

(sigue en pág. 2)

Una respuesta nacional a la represión

La escalada de la represión continúa. Después de Valencia, otras detenciones y condenas han seguido en Madrid, León, Sevilla... Una noticia de última hora nos dice que tres jóvenes vascos han sido monstruosamente condenados a sendas penas de 48 años de prisión. En Santander, donde un grupo de miembros de las comisiones obreras han sido detenidos, militarmente procesados y varios de ellos torturados por la policía, el propio obispo de la diócesis, monseñor Cirarda, se ha visto en la necesidad de recordar que

«toda autoridad está obligada a conformar su conducta con las normas, la recta razón y las doctrinas cristianas que obligan a respetar siempre la dignidad de todos los hombres, SEAN DE UNA U OTRA IDEOLOGÍA, estén detenidos o libres. El concilio llega a llamar «infamantes» todas las prácticas que violen física o moralmente la in-

Nuestra ayuda al Vietnam

(Viene de la primera página.)

sobre la Conferencia de París les puede costar cara. Y, además, será inútil. Pues si inquebrantable es la firmeza vietnamita en los campos de batalla, del mismo temple se anuncia en la conferencia.

Conocida es la posición del F.N.L. de que toda solución debe garantizar la retirada del Vietnam de todas las tropas yanquis y satélites, y la liquidación de todas las bases militares de EE.UU., independencia, sin ninguna injerencia extranjera, a fin de que el pueblo del Vietnam del Sur pueda resolver por sí mismo sus asuntos interiores.

En completa coincidencia con esta posición, la de la delegación de la R.D.V. puede resumirse en estos tres puntos sine qua non:

1º Cese de todos los vuelos de reconocimiento y de bombardeo y de toda otra clase de acto de guerra de EE.UU. contra la R.D.V.
2º Retirada del Vietnam del Sur de todas las tropas de EE.UU. y de sus fantoches de Saigón.

3º Independencia y libertad para el pueblo vietnamita, a fin de que pueda resolver por sí mismo su futuro, su régimen, la reunificación con el Vietnam del Norte.

La negociación se anuncia dura. Los imperialistas yanquis intentarán toda clase de maniobras y presiones sobre la R.D.V. y sobre el F.N.L. Pero tras las delegaciones vietnamitas habrá otros participantes, invisibles y múltiples, en la Conferencia: los pueblos; el nuestro también. Que en esta etapa decisiva redoblará su ayuda al Vietnam. En estos momentos, hace falta que la campaña de apoyo al heroico pueblo vietnamita se extienda por todo el país, que se requiera la participación en ella de los innumerables españoles susceptibles de hacerlo: trabajadores, estudiantes e intelectuales cuyas vanguardias ya han expresado de diversas formas su apoyo al Vietnam. Pero hoy es preciso que de estos sectores surja un clamor masivo apoyando la posición de los negociadores del Vietnam. Que en documentos, manifestaciones, etc. tal exigencia esté presente, en muchos casos vinculada a las reclamaciones españolas de libertad y de desaparición de las bases yanquis en nuestro país.

Periodistas, escritores, caricaturistas pueden hacer mucho en este sentido reflejando, de formas distintas y viables, en las publicaciones y radios, este apoyo español al Vietnam.

Con los golpes que asesta al imperialismo, el pueblo del Vietnam contribuye y más de lo que a primer vista podría suponerse, a la liberación de España. Ampliando su campaña en ayuda del Vietnam, el pueblo español se ayudará a sí mismo, pues esa campaña también golpea a Franco y a sus protectores más notorios: los mismos que han agredido al Vietnam.

tegridad de la persona humana».

Este hecho y otros significativos, junto a la decisiva protesta de masas, demuestran la base objetiva que existe, por la propia amplitud de la acción represiva, para crear y desarrollar un movimiento real, de masas, contra la represión. Recordemos la manifestación de La Rinconada, las manifestaciones de jóvenes en Canarias; las mujeres de los detenidos de Las Palmas, declarándose en huelga de hambre en la catedral; las que hoy siguen ese ejemplo en una iglesia de Madrid; las esposas de los torturados de Valencia, manifestándose en plena calle con sus hijos en brazos, el acto en la facultad de filosofía y letras de Valencia convocado por las CC. OO. y los estudiantes; la actitud de los abogados; la solidaridad de los sacerdotes catalanes con los represaliados del país vasco; las asambleas contra la represión en las universidades, el sensible y encaminador documento de la Comisión cívica de Madrid... Esos ejemplos son rutas abiertas, pruebas de que la respuesta a la violencia represiva puede adquirir una anchura nacional, partiendo de los hechos concretos hacia la generalización de las acciones, para desembocar en un movimiento cívico y nacional contra la represión. En cada lugar las condiciones pueden ser diferentes para la protesta inicial concreta, pero el sentimiento antirepresivo es general y la multiplicación de las acciones puede crear una opinión pública capaz de hacer retroceder a los ultras.

Los comunistas debemos ser los primeros en comprender las enormes posibilidades que existen para ello. Hacer retroceder a la represión, no solamente es salvar a muchos demócratas de la prisión y la violencia, sino ampliar la lucha contra el régimen, hacer participar en ella a españoles de la más diversa condición y distintas tendencias.

Los comunistas debemos apoyar y suscitar toda iniciativa, que vaya encaminada a poner freno a la represión, que aúne fuerzas diver-

sas contra la violencia del poder, que contribuya a desarrollar acciones paralelas o convergentes en ese objetivo antirepresivo.

Que de cada acción surjan comisiones antirepresivas, con uno u otro nombre, para ir tejiendo la amplia respuesta de masas, nacional que necesitamos. Es necesario que, masivamente, los españoles acentuemos la presión para:

Que la Iglesia, sus jerarquías, con el ejemplo de numerosos sacerdotes y algunos obispos como el de San Sebastián y Santander, hagan pública una clara reprobación de la represión.

Que el Ejército se niegue a ser un instrumento ciego de represión contra el pueblo.

Todo ello se impondrá consecuentemente, si las acciones antirepresivas, de masas, se multiplican, si partiendo de las protestas concretas se generaliza la respuesta a la represión en todo el país.

Huelga de hambre en la prisión de Carabanchel

Las esposas de 15 presos se han encerrado en una iglesia

Cincuenta y seis presos políticos y sociales se han declarado en huelga de hambre, en protesta contra las medidas represivas e impuestas en la prisión, especialmente en el locutorio de comunicaciones. Al mismo tiempo, en solidaridad con ellos, quince esposas de los detenidos se han declarado igualmente en huelga de hambre encerrándose con sus niños en una iglesia de la capital. Los presos políticos de Carabanchel llevan sin comunicar con sus familias desde el 20 de octubre. La lucha continúa. En octavillas que circulan por Madrid se llama a apoyar activamente a los presos políticos y a sus familias en la heroica lucha que están sosteniendo.

La acción internacional contra la represión en España

Los nuevos actos represivos y especialmente las torturas a los procesados de Valencia han creado, entre nuestros amigos del mundo, una profunda inquietud. El Comité francés por España, la Liga Belga por los Derechos del Hombre, el Centro de Iniciativa italiano y otros organismos de solidaridad han llamado a protestar urgentemente contra estas violencias. La CGT francesa, en un Comunicado, propone a todas sus secciones la organización de centenares de actos. Numerosas octavillas circulan en francés y en español invitando a acudir en delegaciones a las embajadas y consulados de Franco. Millares de delegaciones han acudido ya en numerosos países de Europa. Sólo en París, el día 7, desde las diez a las doce de la mañana desfilaron, incesantemente, delegaciones de españoles y franceses con pliegos de firmas exigiendo el cese de la represión.

A la hora de cerrar este número nos llegan noticias de numerosos actos que se preparan en Ginebra, Lausana, Bruselas, Lieja, Rotherdam y en Francia (en Bayona, Perpiñán, Tolosa, Lyon, Marsella, Grenoble, en toda la cintura industrial de París y otros departamentos franceses). Algunos de estos actos, con millares de personas, ya se han celebrado en Italia, Holanda y algunas capitales francesas.

¡Solidaridad con las cuatro mujeres de Las Palmas!

El 20 de noviembre, tuvo lugar el embarque en el Muelle Pesquero de Las Palmas de los condenados por el tribunal militar, que eran conducidos a prisiones de la Península. Unos 30 familiares de ellos y otros amigos aguardaron cerca de la motonave «Las Palmas de Gran Canarias», en que iban a ser embarcados. Al grupo se incorporaron numerosos obreros del puerto.

El Gobernador concentró fuerzas represivas en el lugar y se produjo el hecho indignante de que varios motoristas de la guardia civil atropellaron con sus vehículos a algunas mujeres. Cuando llegaron esposados los condenados fueron saludados a voces y aunque los guardias trataron de impedirselo, los allí congregados continuaron exteriorizándose en alta voz: ¡Adiós Tony! ¡Adiós Quesada! ¡Adiós Luis! resonaron fuertemente mientras los condenados desaparecían en el interior del barco. En ese momento, los familiares de los presos y obreros del Puerto

abuchearon al Comandante Díaz Otero, porque no olvidaban que este sujeto fue el que disparó contra los obreros reunidos en la Plaza de la Sardina del Norte.

Cuando se iban retirando los familiares, tres individuos de la Brigada Político Social Heliodoro, Ocaña y otro, insultaron a las mujeres y ellas contestaron enérgicamente. Varios policías armados se lanzaron a golpearlas y ellas y otras personas, al defenderse, hicieron que cayeran al suelo algunos de los golpeadores.

A cuatro de estas mujeres les han incoado proceso por lo militar y en estos momentos se hallan en prisión pendientes de comparecer ante un consejo de guerra.

Es necesario que se exija la puesta en libertad de esas cuatro mujeres, que se pida en todos los lugares al Gobierno y al Capitán General de Canarias la supresión del sumario que les han incoado las autoridades militares y que vuelvan a sus hogares.

Crónica obrera

Se amplía el frente de la acción

El frente de la acción obrera no cesa de ampliarse. Se lucha por el inmediato aumento de salarios y la revisión de los Convenios con intervención en las negociaciones de los auténticos representantes obreros y no de los serviles jerarcas; se lucha contra los despidos y en defensa de los camaradas represaliados y procesados; se lucha por la defensa de la vida de los trabajadores. Se lucha contra el intento de imponer una Ley Sindical redactada por los enemigos de la clase obrera.

Los mineros de Asturias continúan la lucha

La huelga general minera de Asturias de los días 27 y 28 de noviembre evidencia la enorme fuerza de la solidaridad minera, la combatividad de esos treinta mil trabajadores que, al día siguiente de las amenazas del gobernador civil, frente a las coacciones y maniobras de la HUNOSA, paralizaron la producción en todas las cuencas y, acompañados por miles de trabajadores de otras industrias y buena parte de la población, en el emocionante entierro de las víctimas del pozo MARIA LUISA, condenaron a empresa, jerarcas y gobernador. «La fuerza acumulada por los mineros —se nos escribe desde Asturias— ha adquirido una nueva dimensión. Se ha producido un nuevo retroceso del régimen, ante el temor de que se les viniera encima una sacudida mucho más fuerte».

Y tras la huelga general de fines de noviembre, ahora mismo tenemos noticia de que el 10 de diciembre, otros tres mil mineros se habían declarado en huelga, en protesta ante el hecho de que HUNOSA sigue sin adoptar las medidas elementales de seguridad en pozos y galerías. Y es que la se-

guridad en el trabajo, la defensa de la vida de los trabajadores pasa también por la lucha obrera.

Marchas y asambleas en Sevilla

En la acción contra la explotación empresarial y los jerarcas que la encubren, destaca la magnífica lucha en marcha en la metalurgia y construcción aeronáutica de Sevilla. Los trabajadores de HYTASA, solidarios con sus compañeros y representantes represaliados, cuentan a su vez con la solidaridad de los obreros de otras fábricas. En este momento se han generalizado las marchas lentas en el interior de las empresas y a la salida del trabajo en HISPANO AVIACION S.A., FLEX, LIBBY'S, LOS CERTALES, UNIMASA, ISA. Los de HYTASA defienden además la dignidad obrera con la protesta ante los registros personales al término de la jornada.

En HISPANO AVIACION, se hizo una asamblea en presencia de un militar, delegado del ministerio del Aire. Los enlaces dan cuenta de gestiones realizadas en Madrid. No han servido para nada. «El único camino

—expone un enlace— son las marchas, e incluso la huelga». El delegado militar pretende en ese momento levantar la asamblea porque se «está haciendo agitación». La asamblea se agita, en efecto, y de tal manera que el delegado tiene que irse mientras los trabajadores siguen concertando sus próximas acciones. En el mismo día se concentrarían unos cuatrocientos trabajadores de HASA en el Sindicato, obligando al delegado Brevia Nevot a recibirles a todos. El había asegurado que todo estaba resuelto, cuando en Magistratura han recibido ya, enviada por la empresa, la lista de los 133 obreros despedidos. «¿Para qué servís?» gritan los trabajadores al jerarca. Y se denuncia a gritos al Sindicato vertical, al Congreso de Tarragona y su Ley Sindical ¡fascista!, se exige la dimisión del delegado, la de Solís y el Gobierno. «¡Que se vaya Paco!», gritan los trabajadores. Y el jerarca, pálido. «se las traga todas», como gráficamente dice nuestro corresponsal sevillano. «¿Qué ministro defiende a los obreros? —plantea otro trabajador—. Y él mismo saca la conclusión: «Cuando los obreros estemos en el gobierno, y no vamos a tardar en estarlo, entonces sí que nos defenderemos».

Para los yanquis, ni una hora

Formas semejantes de acción se aplican en la PEBSA de La Coruña. En apoyo del Jurado y de sus compañeros despedidos, tras un paro de 10 minutos, los trabajadores de esta importante factoría bacaladera se dirigieron en marcha lenta al comedor y en asamblea acordaron marchar, al término de la jornada, hasta Sindicatos. Allí estuvo la casi totalidad del personal, ocupando pasillos y salas. Mientras en El Ferrol, los de la BAZAN se han negado a trabajar los domingos y días festivos, como la empresa les exigía para entregar a tiempo unas fragatas destinadas a los Estados Unidos. «¡Para esa gente, ni una hora de trabajo extraordinario!» Y eso que les amenazaban con ser juzgados por lo militar. En el mismo Ferrol, los trabajadores de la ASTANO han elaborado y presentado sus demandas para el Convenio, de acuerdo con la plataforma reivindicativa de las Comisiones Obreras.

Contra la congelación salarial

Y aquí mismo, en Madrid, crece la acción contra la congelación salarial. Los casi dos mil obreros de la Kelvinator se niegan a hacer horas y han salido de la fábrica con carteles colgados al pecho en los que se reclama un aumento del 6,7%. Se disminuye la producción en Schneider y se rechazan las horas. En la Perkins se ha hecho un paro de un cuarto de hora como protesta contra el traslado de Marcelino Camacho a la prisión de Soria. En la COESA (construcción) de Getafe ha habido un paro de protesta por la negativa de la empresa a abonarles una prima. Y la obtuvieron. En la Pegaso se celebran asambleas, algunas hasta con mil participantes, para discutir la marcha de las negociaciones sobre el Convenio. Las empresas bancarias se ven obligadas a comenzar a pagar el 5% de aumento establecido en el Convenio como resultado de la masiva acción de los trabajadores en todos los Bancos. «Esta empresa nos debe dinero», se decía en los carteles que los empleados exhibían un día en el patio de operaciones del Banco Hispano Americano.

Entre las acciones más importantes de los trabajadores madrileños en este momento, citamos la de la AEG, con paros de media hora y asambleas dentro de la fábrica en apoyo de la demanda de salarios. Jerarcas y policía se presentaron allí para intimidar y la dirección anunció el despido de algunos de los trabajadores más combativos. Pero con la policía armada en la fábrica, los trabajadores se reunieron en asamblea y decidieron proseguir los paros y la defensa de sus compañeros.

En el camino de la lucha contra el paro en el campo

Aumenta el paro agrícola a lo largo y ancho del país, y con él aumenta también la miseria más negra en los sufridos hogares obreros. La situación es grave. Incluso el ministerio de Agricultura no puede ocultar totalmente esta realidad, aunque sí trata de disminuirla. «Al finalizar el mes de septiembre —dice su Secretaría Técnica— el paro agrícola había alcanzado la cifra de 68.700 personas, lo que supone un 6,3 por ciento más que la cifra correspondiente al mismo mes en el pasado año.»

Contra este mal se amplía cada vez más la lucha de los trabajadores. Recientemente un numeroso grupo de obreros agrícolas del pueblo Fuentes de Andalucía (Sevilla) han elevado un escrito al ministerio de Agricultura, publicado íntegramente por el «CORREO DE ANDALUCIA» del 3-12-1968, en el que solicitan sea expropiada la finca llamada «el castillo de la Monclova», que tiene una extensión de 5.379 hectáreas, propiedad del marqués de Santillán, que se halla irracionalmente cultivada.

Los trabajadores —se dice en la súplica— «sufren en sus propias carnes la miseria por falta de trabajo y es muy doloroso ver un día y otro a los hijos sin pan, al mismo tiempo que causa indignación contemplar fincas irracionalmente cultivadas, cuando tienen conciencia de que en estas fincas está la solución a su angustioso problema». Por ello piden «la puesta en práctica de los acuerdos de la Permanente de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos: expropiación de las fincas que no estén bien cultivadas o dicha medida sea de interés social y entregarlas a los campesinos y obreros agrícolas para trabajarlas». Piden su distribución «en explotaciones familiares rentables por su extensión» y que «el resto sea entregado directamente a los obreros agrícolas para trabajar en régimen cooperativo». Solicitan los obreros, además, ayudas en créditos, semillas y maquinaria. Aquí, concluyen, «no estamos dispuestos a pasar un año más en la situación de paro forzoso unos, y otros ver cada día empeorar su economía hasta llegar a la ruina, cuando la solución la

tenemos al alcance de la mano: detrás de casa». Piden respuesta a su escrito antes de que finalice la recogida de la aceituna de molino, «en evitación del agravamiento de su situación y de soluciones que unilateralmente no desean verse forzados a adoptar».

En una nota a la prensa, el señor Eduardo de León y Manjón, presidente de la C.O.S.A., de Sevilla, sale en defensa del latifundio y, utilizando un lenguaje policíaco, acusa a «un grupo de personas no identificadas, alentado sin duda por motivaciones extrañas, haya cometido una campaña contra la Monclova». Según la nota, «la explotación de la finca ha sido calificada por nuestros servicios técnicos en situación de pleno desarrollo», y «ni existe paro, ni la situación es de calamidad».

¿Por qué este abogado de latifundistas no dice lo mismo en una asamblea de los interesados y, de paso, se trae a «sus» técnicos al pueblo para que digan lo mismo a los obreros?

Los obreros de «Fuentes de Andalucía», que han firmado el escrito, no hacen más que pedir se ponga en práctica lo acordado por la Permanente Nacional de Hermandades, en la que estaba el propio Manjón.

Estos trabajadores, que no tienen los sueldos de los jerarcas, no se dejarán intimidar y proseguirán valientemente la lucha por sus derechos inalienables.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 : 19, 21, 25 y 30 metros.

De 14 a 15 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 h. a 0,15 h. : 25, 30 y 32 metros.

Experiencias de la discusión sobre

DESDE fines de agosto, en nuestro Partido se desarrolla una gran discusión sobre la intervención de las tropas de los Cinco del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia; se trata, seguramente, de la más amplia y profunda que haya tenido lugar en muchos años. Han participado en ella miles de camaradas. Bajo el franquismo, en la clandestinidad, ésta es la vez que los miembros del C.C. han discutido más directamente con la base del Partido, pese a los peligros que ello comportaba.

Entre los comunistas españoles emigrados, la discusión ha sido también muy amplia. Una excepción a esta regla: la de los camaradas que residen en los países que intervinieron en Checoslovaquia, parte de los cuales son simultáneamente miembros de los partidos comunistas locales. Para los militantes mencionados, la dirección de nuestro Partido dio orientaciones especiales: 1º Evitar ningún problema ni injerencia en los Partidos de esos países; 2º Aceptar, por parte de aquéllos camaradas con doble afiliación, la disciplina del Partido del país en que viven; 3º No hacer ninguna propaganda de la posición tomada en esta cuestión por el Partido Comunista de España. Es decir evitar cuanto pueda parecerse a una intromisión en la vida de esos partidos. Esta actitud muestra el respeto del nuestro a los principios establecidos para las relaciones en nuestro movimiento.

Durante estos cuatro meses, el debate en nuestras organizaciones, tanto del país como de la emigración, ha sido plenamente libre y democrático. Los que discrepaban de la posición de nuestro C.E. y de nuestro C.C. han dispuesto de toda libertad para exponer sus posiciones y defenderlas. No obstante la viveza y la pasión observada en algunos momentos, la discusión se ha caracterizado por la camaradería y el respeto mutuo. Cabe subrayar, en primer término, que

tanto quienes al principio aprobaban la intervención, como quienes la desaprobaban, han subrayado que **por encima de todo está la unidad del Partido, sobre la base de la línea política y en torno al Comité Central**, aceptando de antemano las normas del centralismo democrático, por el que se rige el Partido. De ahí se desprendía, y en la práctica así ha sucedido, que la discusión no podía interferir nuestras tareas de lucha contra la dictadura franquista y el imperialismo; y, al mismo tiempo, **el rechazo previo de cualquier tentativa contra la unidad del Partido.**

Al mismo tiempo todos los camaradas, igual militantes que dirigentes, han proclamado que las discrepancias actuales entre Partidos, deben ser motivo **no para la ruptura, sino para investigar con mayor profundidad las vías que permitan rehacer la unidad del conjunto del movimiento obrero y comunista mundial; para ahondar en los problemas teóricos y políticos de la época actual.**

En la discusión han sido rechazadas **unánimemente las posiciones que pudieran derivar la crítica justa, de principios, hacia el antisovietismo contra el que nuestro Partido combate consecuentemente.**

A ESTAS ALTURAS LA GRAN MAYORÍA DE LOS COMITES Y ORGANIZACIONES DEL PARTIDO SE HAN PRONUNCIADO EN FAVOR DE LA POSICION DE NUESTRO COMITE EJECUTIVO Y NUESTRO COMITE CENTRAL. Esta toma de posición ha sido más rápida y unánime en el interior del país, donde se halla la fuerza decisiva del Partido.

Aunque en algunos momentos el debate parecía obstruir la actividad política práctica de nuestras organizaciones, en definitiva contribuirá a acelerar y hacerla más rica, puesto que ha permitido una mayor elevación del nivel político e ideológico y una toma de conciencia más profunda del papel del Partido, como dirigente y artífice principal de la revolución española.

dos: **«Aún puede haber —dicen— alguna razón profunda, que los soviéticos no pueden decirnos ahora».**

La primera reacción de muchos camaradas sencillos, condicionada por la oposición a la prensa franquista y por la escucha de Radio Moscú, ha dado paso en la discusión, de manera general, a la comprensión y aprobación de la actitud de los órganos dirigentes del Partido. Los camaradas que reaccionaban así han visto que el adversario, que corrientemente utiliza el arma de la mentira, también sabe aprovechar los errores de los comunistas para combatirlos.

Hay que notar que, sobre la base de esta experiencia, muchos camaradas han planteado la necesidad de que el Partido informe más amplia y objetivamente de la situación y los problemas del movimiento obrero y comunista internacional, a fin de que acontecimientos importantes no vuelvan a sorprender. La prudencia de la dirección del Partido no sacando a la luz pública problemas que en nuestro movimiento se debatían a nivel de las direcciones, ha sido objeto de discusión. Sin abandonar la prudencia se hace evidente, para lo sucesivo, la necesidad de una mayor información.

Otros muchos camaradas, que desde el principio se orientaron justamente, aun sin conocer todavía la posición de los órganos dirigentes del Partido, coinciden en que el estudio atento de la línea política que viene elaborando y desarrollando nuestro Partido, y concretamente de una serie de trabajos y artículos publicados en estos años, les han ayudado decisivamente a situarse cuando surgieron los acontecimientos. Estos camaradas consideran, con razón, que la posición de nuestro Partido, en este problema, es profundamente coherente con su orientación política general.

¿Podíamos callar nuestra posición?

Algunos camaradas, muy minoritarios, sin negar la justeza de la posición del Partido, consideran que éste no debía haberla hecho pública. Un camarada de una organización en la emigración ha dicho: **«No me extraña que nuestro Partido adopte una posición que no coincide con la del PCUS. Lo que yo no me explico es que, tras haber hecho los esfuerzos necesarios cerca del PCUS para disuadirle, sea necesario tomar posición públicamente. No creo que tengamos que decir «a todo ni hacer públicas cuantas discrepancias tengamos».**

La resolución de los comunistas presos en otra cárcel responde objetivamente a esta observación, que hubiera podido corresponder a los años en que en vez de un movimiento éramos un Partido comunista mundial, con una dirección centralizada y una disciplina única, al período de la Internacional Comunista: **«Nuestro Partido —dicen los camaradas presos— mayor de edad, forjado en la lucha y en la adversidad, eje del movimiento revolucionario y democrático por una España nueva, puesto ganado por su lucha y capacidad, tenía que tomar posición, expresar su criterio y lo ha hecho, creemos correctamente, poniendo por encima de todo los principios del marxismo leninismo, sin apartarse de una posición de clase, siguiendo las enseñanzas del XX Congreso».**

Algunos camaradas, muy pocos, insistiendo de todas maneras en que el Partido no debía haberse pronunciado contra la intervención, sostienen que **«en ningún caso podemos tomar una actitud divergente de la del PCUS».** «La URSS —dice uno de ellos— ha sido, es y será la razón de mi vida». Cierzo que en algún caso estas posiciones extremas están influidas por los excesos críticos de algunos camaradas que, al desaprobando la intervención, han exagerado sus argumentos. Y que cuando se va al fondo del pensamiento de quienes dicen que para ellos

El "criterio de la fe", la necesidad d'información y la consecuencia de nuestra línea política

Es interesante referirse a algunas de las experiencias extraídas y de las ideas expuestas en esta discusión.

La intervención en Checoslovaquia sorprendió a la gran masa de nuestro Partido: no así a los miembros del Comité Central y a los cuadros más responsables que, en gran parte habían sido informados de la situación desde fines de julio. Precizando más, habría que añadir, que incluso quienes estaban en antecedentes, no escaparon totalmente a la sorpresa.

En el primer momento, para los militantes sencillos las cosas aparecían externamente así: de un lado la propaganda franquista —feliz de encontrar un motivo para atacar a la Unión Soviética y debilitar el prestigio de las ideas del comunismo, en un momento en que éstas se extienden poderosamente— aparecía «simpatizando» con las posiciones de la nueva dirección checoslovaca, presentándolas ladinamente como una «liberalización» —término terriblemente desacreditado en España por el franquismo— y lanzando los más feroces ataques contra la URSS. Para hombres que, como los comunistas, estamos acostumbrados a reaccionar por oposición a lo que defiende la propaganda franquista, ésta daba ya un punto de partida aparentemente claro. **«Si los órganos de información franquista defienden a Dubcek y atacan a la URSS, es que ésta tiene razón y Dubcek no».** Había aquí una reacción inspirada en el instinto de clase, en el instinto político antifranquista, esencialmente sana, aunque primaria.

A este razonamiento se añadía el fondo de confianza, justificado por múltiples razones, hacia la Unión Soviética. Y en muchos camaradas, sobre todo veteranos, la fe en la URSS, la idea de la infalibilidad y de la

incondicionalidad, subsistentes a pesar de los cambios introducidos por el XX Congreso del PCUS y las Conferencias internacionales en nuestro movimiento.

Los comunistas de una prisión española expresan claramente esta reacción: **«Al principio no teníamos otras referencias que las de la prensa de aquí y las informaciones de Radio Moscú. Aun así nos quedaban dudas sobre la justeza de la intervención. Pero, en tanto llegaba a nuestro conocimiento la posición de la dirección de nuestro Partido, decidimos guiarnos por el viejo criterio de la fe. Más tarde, mejor informados, hemos llegado unánimemente al acuerdo de expresar al Partido nuestra identificación con las declaraciones del Comité Ejecutivo».**

El Comité del Partido de una provincia andaluza, abunda: **«La primera reacción de viejos camaradas y algunos jóvenes... fue de que si Rusia lo había hecho, estaba bien. Entre ellos se encuentran los camaradas que tienen poca relación con la organización del Partido».** A continuación, los camaradas informan de como se ha hecho el acuerdo en torno a la posición del Comité Ejecutivo y del Comité Central.

En una organización del Partido, en la emigración, un camarada, aprobando la posición del Comité Ejecutivo, explica así su primera reacción, favorable a la intervención: **«Para los camaradas que nos hemos formado en el Partido con fe ciega en la URSS, siempre ha servido para guiarnos en los momentos difíciles esa fe. Cuando al comunista le faltan elementos de juicio esa fe le ayuda a resolver las dudas».**

El criterio de la fe ha sido decisivo en la actitud de los camaradas, que a pesar de la larga discusión no han quedado convenci-

Checoslovaquia en nuestro Partido

«la URSS lo es todo», también hay en ellos una amargura y una decepción que tratan de ahogar gritando su fe. Sin embargo, hoy la razón de la vida, para un comunista español, tiene que ser la voluntad de realizar la revolución socialista en su país y de defender el socialismo y combatir al imperialismo allí donde se encuentre. Y si es necesario tener fe en algo, es en la vitalidad revolucionaria de las ideas del marxismo leninismo y en la energía invencible de la clase obrera y las masas populares.

Problemas teóricos y políticos suscitados por la discusión

La larga y profunda discusión ha llevado a numerosos camaradas a abordar problemas políticos e ideológicos poco examinados anteriormente. Un comunista español que ha vivido en los países socialistas, dice en su organización: «El problema checoslovaco no encontrará solución si no se discute con la URSS y otros países, si no se señalan sus errores. Me temo que se siga pecando del mismo error que provocó lo de Yugoslavia, que empeoró lo de China y que ahora ahonda las diferencias en el movimiento comunista internacional».

Otro camarada, de parecidas características, manifiesta: «Después del XX Congreso nos leyeron varias cartas y resoluciones. Yo me quedé chafado. Pero dentro del PCUS yo dije: se ha descubierto la enfermedad, pero la curación va a ser larga. La enfermedad no se ha curado todavía y continúan sus efectos. Quizá este hecho lamentable dé la oportunidad de decir a los camaradas soviéticos: **haya que acabar con la enfermedad**».

Algunos camaradas plantean: «¿Cómo es posible que tras tantos años de socialismo se dé una importancia tan aguda a la «guerra psicológica», a la «subversión ideológica», es decir, a lo que en términos corrientes habría que denominar los efectos de la propaganda del imperialismo, en los países socialistas? ¿Por qué mientras en los países capitalistas es cada vez mayor el impacto de las ideas del marxismo leninismo y los imperialistas están a la defensiva frente a nuestras ideas, parece como si en los países socialistas sucediera lo contrario?».

Y respondiendo a esas interrogantes hay camaradas que se plantean si en las superestructuras políticas de los países socialistas —o de algunos de ellos— no hay defectos, formas, métodos superados ya por el desarrollo material y cultural del socialismo; si a veces no se confunde la crítica de esas superestructuras defectuosas, esencialmente sana y necesaria, con la «influencia de la propaganda imperialista».

No pocos militantes han criticado, en nuestra propaganda, lo que llaman la tendencia a presentar siempre de «color de rosa» la situación en los países socialistas, pasando por alto los problemas y las contradicciones que surgen en el interior de éstos. Afirman que esta forma de presentar la situación nos deja desarmados frente a la especulación de la propaganda burguesa —a veces bien informada— con dichos problemas y contradicciones, y nos constriñe, objetivamente, a acudir al criterio de la fe.

A medida que toman conciencia de la hondura del problema, los camaradas del Partido se plantean numerosas cuestiones. Muchos se inquietan de que las consecuencias morales y políticas de la intervención, que sin duda ha herido profundamente el sentimiento nacional del pueblo checoslovaco —sobre todo si esta situación se prolonga—, enajenen radicalmente el apoyo del pueblo checoslovaco al socialismo y a la Unión Soviética. Consideran que no basta tener formalmente el poder; que el socialismo no se fortalece imponiéndose, sino ganando el apo-

yo activo del pueblo. En otro caso lo que en apariencia puede tomarse por un fortalecimiento del sistema socialista, puede resultar, en realidad un debilitamiento. Los camaradas se alarman de que los dirigentes checos tengan que consultar cada decisión, cada resolución importante de sus órganos dirigentes, con los camaradas soviéticos. Consideran igualmente que la lucha contra los elementos antisocialistas, desde una posición de clase, sólo pueden realizarla los mismos comunistas checoslovacos; si no puede producirse una contradicción peligrosísima entre el concepto de clase y el concepto nacional. Todos los camaradas están de acuerdo en que los comunistas checos, desarrollando la democracia socialista, afirmando el carácter humanista del nuevo régimen social, atrayendo al recinto de éste las más amplias fuerzas nacionales, no deberán olvidar jamás la necesidad de combatir las actividades ilegales antisocialistas. Y muestran gran simpatía hacia la dirección encabezada por Dubcek, Svoboda, Cernik, Smrskovsky y Husak.

En la discusión se ha puesto de relieve la necesaria diversidad de las vías y formas del socialismo, aunque, en esencia, éste se caracterice por la posesión del poder por el pueblo trabajador, la socialización de los principales medios de producción y de cambio, la planificación y la gestión democrática de la economía.

También se ha puesto de relieve la necesidad de una estrategia nacional de lucha

por el socialismo, que tenga en cuenta las particularidades de nuestro país y de la situación mundial hoy. Los camaradas han mostrado unánimemente su plena identificación con los pasos dados por el Partido Comunista de España en la elaboración de esa estrategia, coincidiendo en la necesidad de continuar haciendo progresar tal elaboración conforme al desarrollo de la situación real en el país.

Los nuevos planteamientos hechos por la dirección del Partido sobre los problemas de la unidad del conjunto del movimiento comunista internacional han sido acogidos con interés y aprobación. La elevada educación internacionalista de los comunistas españoles que se confirmó siempre en su actividad práctica, ha sido confirmada en esta discusión. Puede decirse que nuestros militantes aprueban unánimemente la orientación del Partido a **extender y desarrollar las relaciones amistosas y solidarias con todos los partidos comunistas y obreros, sin excepción, por grandes que sean las diferencias que en uno u otro momento puedan existir con algunos de ellos.**

En el término de esta discusión, con sus aspectos críticos, queda sin embargo de relieve **QUE LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES SEGUIMOS CONSIDERANDO A LA URSS COMO EL MAS FUERTE Y DECISIVO BALUARTE DEL CAMPO SOCIALISTA, Y QUE CONCEDEMOS IMPORTANCIA DECISIVA AL REFORZAMIENTO ULTERIOR DE NUESTRAS RELACIONES SOLIDARIAS CON EL PCUS.**

La actitud positiva de las fuerzas de oposición

Los miembros del Partido han constatado con satisfacción la actitud positiva de la mayor parte de las fuerzas de oposición ante los acontecimientos de Checoslovaquia. Ha sido muy apreciada la actitud de «Cuadernos para el diálogo», que desaprobando la intervención ha tenido el coraje de escribir: «Ni seremos voceros de una nueva ola anticomunista, ni tampoco nos dejaremos llevar de la mano por los que quieren suprimir lo que la Rusia soviética ha representado con su revolución y sigue encarnando en las circunstancias actuales de la lucha antiimperialista». «Cuadernos para el diálogo» representa la posición de una amplia corriente católica democrática y progresista.

Otros grupos de oposición, como el MSC del interior se han pronunciado en términos muy semejantes, desaprobando la intervención, pero condenando la propaganda antisoviética y antisocialista. En general, cuan-

tos combaten de verdad al franquismo se han expresado en términos semejantes.

Los intelectuales españoles, aún desaprobando la intervención, se han negado a firmar documentos que en las condiciones concretas de España habrían sido una fácil y cómoda condena del primer país socialista.

En estas actitudes hay que reconocer la sinceridad y la honestidad de amigos y aliados. Pero no sería justo ignorar la influencia de nuestra propia posición como Partido, que ha contribuido a dar el tono justo y mesurado a los juicios sobre el acontecimiento. La sinceridad y la honestidad de aquéllos tiene mucho de correspondencia con la consecuencia y la honestidad de nuestra propia actitud.

En conjunto la oposición española no ha dejado de centrar el fuego contra el enemigo principal: la dictadura franquista.

¡Todos unidos a la lucha contra la dictadura!

El Partido ha discutido más de cuatro meses la intervención en Checoslovaquia. Y el Partido ha tomado una posición que hay que aplicar y defender. Queda una minoría de camaradas que aún no han comprendido plenamente, que aún tienen dudas. No se trata de discutir interminablemente. Para esos camaradas hay que dejar tiempo al tiempo; que la experiencia y los hechos les ayuden a formarse un criterio coincidente con el de la gran mayoría; o bien que sigan pensando igual que ahora. El Partido no exige a todos sus miembros que coincidan en todo; exige que la minoría se someta a la mayoría, que se apliquen los principios del centralismo democrático.

Por otra parte no hay que olvidar que en nuestro Partido hubo otros grandes problemas políticos; cuya discusión suscitó gran pasión, y sobre los que también hizo falta bastante tiempo para lograr plena coincidencia: las resoluciones del XX Congreso, con la denuncia del culto; la reconciliación nacional, la alianza con los católicos...

Terminada esta discusión, ahora se trata de agrupar y concentrar la acción de todos los comunistas en las tareas prácticas de la lu-

cha; como hacen los mineros asturianos, los trabajadores de Sevilla, los estudiantes de Madrid, Barcelona y de toda España, los miembros de las Comisiones obreras juveniles... ¡Todos unidos a la lucha contra la dictadura, a fortalecer el Partido Comunista para que desempeñe cada vez más plenamente su papel de guía y ejemplo en el combate por una España libre, socialista!

Ello no significa que nuestro Partido deje de seguir con suma atención los grandes problemas teóricos y políticos, que nos plantea la situación de España y del mundo hoy, y concretamente los que conciernen al movimiento obrero y comunista ni de examinarlos y discutirlos con el calor y el entusiasmo que son prueba de su vitalidad. Por el contrario, en esa dirección hay que hacer cada vez más serios y profundos esfuerzos. Pero vertiendo toda nuestra actividad ideológica en el crisol de la lucha política práctica revolucionaria, intensificando y elevando nuestra acción combativa, trabajando sin desmayo. En definitiva, los problemas actuales de nuestro movimiento se superarán, fundamentalmente, haciendo progresar la lucha revolucionaria en cada país.

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España

El compromiso lo cumpliremos y posiblemente lo sobrepasaremos

Nos hemos entrevistado con el secretario del comité provincial de ALN. Hemos hablado de la marcha de la campaña de los 30 millones en la organización que dirige y, en primer lugar, de su opinión en relación con el acuerdo del Comité Ejecutivo de cerrarla el Primero de Mayo de 1969. Sin vacilar nos dice:

—¡Excelente! Ha sido, además, una decisión justa, positiva. Inmediatamente después de conocerla, el comité provincial se reunió en asamblea con todos los comités de radios. Se hacía necesario revisar nuestros planes de trabajo y adaptarlos a la nueva situación. En el curso de la discusión se propuso elevar nuestro compromiso, cifrado al comienzo de la campaña en 2.000.000 de pesetas.

—¿Qué se decidió?

—Se acordó volver a examinar la propuesta a la luz de los resultados obtenidos al finalizar el año. Pensamos hacer un balance general de lo colectado a comienzos de enero y entonces tomaremos la decisión que corresponda a nuestras posibilidades reales. Ha habido ya alguna célula que ha elevado su compromiso inicial.

Dada la cuantía del compromiso de esta organización provincial, superado solamente por la de Madrid, le preguntamos si llegarían a cumplirlo. La respuesta fue rotunda, terminante:

—Lo más seguro es que lo sobrepasemos. Al finalizar octubre, lo entregado a la caja central y lo que se hallaba en poder del comité provincial pasaba del millón de pesetas. El entusiasmo se ha fortalecido con la decisión del Comité Ejecutivo.

Adivinando la pregunta que nos venía a los labios agregé:

—Lo que afirmo no se basa en el deseo, no es subjetivismo; se fundamenta en las medidas prácticas adoptadas. Por ejemplo, al conocerse el acuerdo del Comité Ejecutivo, todas nuestras organizaciones procedieron a reelaborar sus planes de trabajo. Los radios y células están llevando a cabo una actividad intensa y los militantes continúan dando, como siempre, pruebas de una elevada comprensión de la importancia política de la tarea económica en que estamos empeñados.

En el plano provincial —añade— hemos programado cuatro grandes festivales, en cuya preparación participarán todas las organizaciones. Las fechas en que se efectuarán son las de 5 de enero, 15 de febrero, 23 de marzo y 27 de abril. Con esta última cerrará la campaña nuestro comité provincial. No quiero pronosticar sus resultados económicos, pero de este género de fiestas tenemos ya experiencias y serán altamente positivas.

—Sí —responde a otra pregunta nuestra—, la venta de bonos vamos a impulsarla. Recientemente hemos celebrado una asamblea de comités de radios en la que se discutió esta cuestión. Se tomó la decisión de que cada célula organice pareja con camaradas que no hagan jornadas rojas para salir los sábados y domingos a vender bonos, haciendo el puerta a puerta. Lo fundamental —agrega—, lo que nos asegura el éxito es el trabajo de los radios y células, que cumplan sus propios compromisos.

Su confianza en los resultados de las actividades de las organizaciones es absoluta. Del trabajo, de las audaces iniciativas y de los sacri-

ficios de los camaradas habla con desbordante entusiasmo. No es posible, por nuestro limitado espacio, recoger todos y cada uno de los hechos que nos refiere. Pero no podemos silenciar algunos por lo que de enseñanzas y de abnegación tienen. He aquí un ejemplo.

Los de las patatas

La célula 12 del radio 17 se caracteriza por la audacia y decisión de sus componentes. No hace mucho uno de sus miembros propuso organizar la venta de patatas a domicilio. La iniciativa no le había surgido espontáneamente, hacía días que venía pensándola y madurándola.

El negocio podía ser seguro a condición de comprar las patatas directamente al productor y venderlas al precio del mercado. Otro factor para el éxito consistía en poder contar de antemano con compradores, lo que exigía un trabajo previo, de puerta a puerta, ofreciendo el producto al vecindario e informándole de las condiciones de venta, que no debían ser las mismas para los miembros del Partido que para los que no lo son. Para los afiliados al Partido, el precio sería el oficial del mercado, y para los no miembros del Partido, más reducido.

Lista nº 13 (2ª parte)

Grupo Antonio López (T) (dos entregas): 805 pts; Un minero y un industrial: 300 pts; X X X P. (tres entregas): 9.415 pts; M Y (S): 200 pts; Grupo de Alcarreños (dos entregas): 3.200 pts; Uno de Segovia, para los 30 millones: 2.290 pts; Grupo Acción Madrid (cuatro entregas): 10.250 pts; Granja: 200 pts; Antonio Molina de Tolera (dos entregas): 500 pts; S H Castellano (cinco entregas): 2.190 pts; G A (M) (dos entregas): 1.750 pts; Industrial de M. (tres entregas): 2.600 pts; Uno de Mieres en Madrid: 300 pts; Un minero de Pllno: 200 pts; Sangre Proletaria, de Villanueva de Córdoba: 50 pts; N J L (de junio a Enero): 55 pts; Emilio: 1.000 pts; P -1 -P (seis meses): 15.216 pts; A C -1 (seis meses): 2.635 pts; A C P (id): 1.433 pts; C R -2 (id): 335 pts; I N (id): 915 pts; P -1 -J: 180 pts; C L P 0,50 grupo nº 1: 565 pts; C L P 0,50 grupo nº 2: 395 pts; C L P 0,50 grupo nº 4: 595 pts; C L P 0,50 nº 5: 1.514 pts; C L P 0,50 grupo nº 6: 132 pts; C L P 0,50 J. grupo nº 1: 547 pts; C L P 0,50 J. grupo nº 2: 17 pts; C L P 0,50 J. grupo nº 3: 80 pts; C L P 0,50 J. grupo nº 4: 185 pts; Coviñas grupo nº 1: 165 pts; Coviñas grupo nº 2: 125 pts; Coviñas grupo nº 4: 30 pts; Quijote de Alcázar: 190 pts; De 4 amigos: 500 pts; Hija de cda. y su marido: 100 pts; Un frutero: 50 pts; De L. J. 50 pts; La de la Higuera (dos entregas): 50 pts; Un porlandista: 50 pts; Dos amigos: 150 pts; Uno de la gasolina: 80 pts; Un miembro del C.E.: 7.286; Un miembro del C.C. 7.286 pts;

ASTURIAS: Langreo, recaudado con bonos: 37.450 pts; Langreo, ayudas diversas: 12.695 pts; Langreo, un extraordinario: 1.885 pts; Otro extraordinario: 9.335 pts; Ayuda exc.: 862 pts; Venta de Pañoletas: 150 pts; Dos mujeres de Langreo: 1.000 pts; Mujeres de Langreo (cuatro entregas): 1.300 pts; Cinco mujeres simpatizantes: 350 pts; Un simpatizante: 100 pts; Otros dos simpatizantes: 125 pts; Una simpatizante del Entrego: 200 pts; De 2 X (dos entregas): 750 pts; De Q. A.: 100 pts; Un camarada de Bruselas: 200 pts; De F. D. F. (dos entregas): 1.950 pesetas; De D. F. D., para el millón: 4.035 pts; De B P M de Sama: 300 pts; De H G: 50 pts; La amiga «D»: 50 pts; Carretera de Oviedo (dos entregas): 6.500 pts; El grupo de antifranquistas: 600 pts; De Nalón: 925 pts; Del Caudal: Recogido con bonos: 59.550 pts; Del Caudal: Ayudas diversas: 30.525 pts; Un sanitario: 500 pts; De una dieta: 600 pts; Un transportista: 100 pts; Uno de Perlora (dos entregas): 300 pts; Uno de N. M.: 150 pts; Un bar de Mieres: 200 pts.

Mujeres del Caudal Exc: 575 pts; Mujeres, ayuda al millón: 100 pts; Una señora del Caudal F.F.: 100 pts; De Riosa: 300 pts; De Skar: 175 pts; Grupo Tina: 700 pts; Grupo nº 8: 1.460 pts; Grupo nº 9: 400 pts; Grupo nº 7: 2.150 pts; Un chigrero: 600 pts; Nicolsa: 600 pts; Gijón: Recaudado con bonos: 27.750 pts; Gijón: Ayudas diversas: 14.725 pts; Alto Caudal, ayudas diversas: 6.555 pts; Grupo Quiterio: 2.405 pts; Oviedo: Recaudado con bonos: 8.400 pts; Un amigo de Oviedo: 500 pts; Oviedo: varios: 750 pts. De Navia: 2.825 pts.

LEON: Recaudado por los cds. de León: 3.000 pts; Por los cds. de Ponferrada: 6.000 pts; Por los cds. de Lillo: 2.000 pts.

Aceptada la idea, se tomaron las medidas prácticas de ejecución. Unos se encargaron de organizar el transporte, a base de amigos que lo hicieran gratuitamente con sus propios vehículos; otros se ocuparon de asegurar una amplia clientela, haciendo el puerta a puerta. Al recorrer las viviendas, explicaban a los futuros compradores el móvil del negocio, basado en la campaña de los 30 millones para la lucha por la libertad de España, y el por qué de la diferencia de precio. No es que los obreros comunistas tuviesen más medios y pudieran por ello pagar un precio más elevado. Pero no aceptarían beneficiarse del trabajo de sus camaradas de Partido sabiendo el destino que se le daba a los beneficios que se obtuvieran. Estas y otras explicaciones impresionaban a los futuros clientes no miembros del Partido y ningún simpatizante, ningún antifranquista aceptó el precio de privilegio que se le ofrecía, pagando las patatas al mismo que los miembros del Partido.

El trabajo lo efectuaron en el tiempo libre del sábado y domingo. Vendieron varias toneladas de patatas y obtuvieron 9.240 pesetas de beneficios para la campaña.

A los resultados económicos hay que añadir los políticos. El contacto con la población les permitió descubrir nuevos simpatizantes, con los que sostuvieron conversaciones políticas y que les sugirieron nuevas iniciativas. A petición de estos simpatizantes, la célula está preparando una amplia reunión para explicarles la política del Partido y un festival cinematográfico a beneficio de la campaña.

VALLADOLID: Recaudado por los cds. de esta provincia: 14.325 pts.

GALICIA: De los cds. de La Coruña: 3.000 pts.

SANTANDER: Del Cte. Provincial: 1.700 pts; De una montañesa en Alemania: 100 pts; Del grupo N. Bandera: 900 pts.

ZARAGOZA: Recaudado por los cds. del P.: 9.368 pts.

GUIPUZCOA: Del grupo 1º de Mayo: 3.000 pts.

VALENCIA: De la Org. (dos entregas): 29.300 pts; Los indomables: Federico: 3.000 pts; id. otros: 725 pts; De R.E., M.: 100 pts; de 1 x 2: 400 pts; de 2 x 3: 400 pts; De 6 - 6 - 66: 1.400 pts; De Valencia 1: 5.200 pts; De un amigo: 2.000 pts; De otro amigo: 600 pts; Hector: 4.000 pts; Círculo J.C. (1ª. aportación): 14.581 pts; Grupo de Rio: 2.550 pts; De X 2: 300 pts; Otro matrimonio feliz: 1.000 pts; Un matrimonio V. E. E. M.: 200 pts; Un obrero V.: 200 pts; Un obrero guipuzcoano: 125 pts; Grupo Dolores Ibárruri: 875 pts; Luchadores del Porvenir: 745 pts; Los internacionalistas: 115 pts; Grupo GIAP: 750 pts;

MURCIA: Una familia de vendimiadores: 5.600 pts; Un matrimonio de Alcantarilla (dos entregas): 110 pts; Más veloz que el Rayo: 1.000 pts.

CASTELLON: Dorada de Castellón: 50 pts; Del grupo P. K.: 7.100 pts.

GRANADA: De B.: 1.350 pts; De F.: 1.000 pts; De U H P: 1.150 pts; Campesinos sin tierra: 125 pts; Grupo Antonio: 200 pts; Grupo Oruga: 100 pts; De J.C. 2: 2.015 pts.

JAEN: Grupo Marcos Ana (2 entregas): 1.187 pts; De C.A.: 330 pts; De la esposa de un camarada: 30 pts; Grupo J. Sandoval: 475 pts; Grupo E. Lister: 30 pts; Un Jienjense de verdad: 25 pts; Grupo «La Tierra para el que la trabaja»: 345 pts; Un campesino de Jaén (D. X.): 125 pts; Estrella Roja: 595 pts; Un camarada (M.L.): 445 pts; Una mujer campesina: 100 pts; Un camarada (C. B.): 210 pts.

LOGROÑO: De una localidad riojana (dos entregas): 3.500 pts.

Comités Provinciales de: H: 71 pts; O: 785 pts; Y: 500 pts; ALE: 8.000 pts; ALS: 3.285 pts; AQ: 142 pts; AT: 1.357 pts; AZ: 1.071 pts.

Manzanares (N.E.): 555 pts; Rescheid (N.E.): 430 pts; Empeinado (N.E.): 210 pts; Clavel: 9.936 pts; Manzanares (Nueva entrega): 7.140 pts; Pineda: 3.640 pts; Lina Odena: 8.670 pts; Guadarrama: 9.998 pts; S. S. Montero: 16.594 pts; Numancia: 4.700 pts; Amanecer: 13.424 pts; Empeinado (nueva entrega): 7.525 pts; Libertad: 600 pts.

Atalaya (entrega de Septiembre): 7.718 pts; La Senda (entrega de Septiembre): 1.100 pts; Atalaya (nueva entrega): 25.172 pts; La Senda (nueva entrega): 21.665 pts; Verde-Olivo: 12.400 pts; Los Comuneros: 9.341 pts; Sendero Proletario: 4.890 pts; Sendero Trigo-Joven: 641 pts; Cerro Rojo: 2.314 pts.

Grupo Vanguardia de Belg.: 18.168 pts; Grupo Vanguardia (nueva entrega): 40.402 pts; Petrusse (de Lux): 514 pts.

A mucha honra

El 26 de noviembre la agencia Logos, desde Bilbao, dio a la Prensa la siguiente noticia:

La policía ha ocupado también abundante propaganda subversiva a otro estudiante que se dio a la fuga. Se trata de Juan Sargas Gollgros que tenía, además, un certificado firmado por Dolores Ibárruri «La Pasionaria» y Santiago Carrillo, en el que se hace constar que el portador ha contribuido con cien pesetas a la campaña de treinta millones «Por la libertad de España».

Del informe del camarada Waldeck Rochet ante el último Pleno del C. C. del P. C. F.

En este informe, el Secretario General del P.C.F. dijo entre otras cosas:

«Pero más allá de la satisfacción de reivindicaciones inmediatas, el movimiento (de mayo-junio) apuntaba a transformaciones más profundas y más decisivas del mundo en que vivimos».

«El problema de la sustitución del poder capitalista, en tanto que poder de los monopolios fue planteado con fuerza. Lo que fue puesto en acusación por las huelgas de la primavera, con su amplitud sin precedentes, es la dominación de los monopolios»...

«...en lo que concierne a las formas de lucha, los acontecimientos de mayo-junio han puesto en evidencia el papel extremadamente importante que las huelgas económicas y las huelgas políticas, en combinación con otras formas de lucha, pueden desempeñar en el desarrollo del movimiento de masas, en la lucha por el advenimiento de un gobierno antimonopolista susceptible de abrir la vía al socialismo».

«...merced a las jornadas de lucha de mayo-junio se ha podido constatar que las ideas socialistas han ganado a nuevas capas de trabajadores manuales e intelectuales, aunque sea cierto que en la manera de concebir el socialismo difieren unos y otros»

En otros capítulos de su informe, Waldeck Rochet declaró:

«En el documento sometido al Comité Central, se expone claramente el conjunto de condiciones que, en un país como el nuestro, pueden permitir plantearse como posible, el paso al socialismo por la vía pacífica, es decir sin guerra civil, lo que no quiere decir sin una lucha de clases encarnizada. Como lo indica nuestro documento, no hay que confundir la vía pacífica hacia el socialismo con la «vía parlamentaria».

«Nuestro Partido no subestima de ninguna manera la actividad en las asambleas electas ni el papel que podría desempeñar un parlamento con una mayoría favorable a la

democracia y al socialismo. Pero considera que, para el paso al socialismo, será sobre todo por medio de múltiples acciones de masas de la clase obrera y de amplias capas sociales, opuestas a la dominación de los monopolios, como podrá ser modificada la correlación de fuerzas sociales y políticas en favor de la democracia y el socialismo».

«La vía pacífica hacia el socialismo es la vía de la lucha de clases en todas sus formas, sin guerra civil. Pues si la revolución por la vía pacífica se hace posible, no es porque la clase dirigente burguesa haya cambiado de naturaleza y esté dispuesta a renunciar de buen grado al poder, sino porque las nuevas condiciones pueden permitir a la clase obrera ganar a la mayoría del pueblo, es decir reunir en la acción una superioridad de fuerzas tal que la burguesía, aislada, no

esté ya en condiciones de recurrir a la guerra civil».

«Es decir, que si se puede prever la posibilidad de un paso pacífico al socialismo, ello no nos debe llevar a cerrar los ojos ante otro aspecto del problema, a saber, ante el caso de que la burguesía y las fuerzas reaccionarias recurrieran a la violencia contra la mayoría del pueblo, lo que obligaría a las masas a responder con la violencia popular».

«...conviene hacer notar que en relación con la aceleración del progreso técnico, asistimos al crecimiento rápido de capas sociales como la de los técnicos y los ingenieros, de investigadores y profesores, la de los estudiantes, que ha pasado en algunos años de 200.000 a 650.000».

«Son cada día más numerosos los intelectuales incorporados directamente a la producción y que adquieren conciencia de que sus intereses y su porvenir de creadores les hacen solidarios de la clase obrera. Así se crea una base objetiva de solidaridad más estrecha entre la clase obrera y amplias capas de intelectuales».

Las confirmaciones de Italia

Las grandes huelgas y manifestaciones se suceden en toda Italia desde hace más de un mes. La resolución y la unanimidad de las masas de trabajadores no sólo se han expresado en las innumerables huelgas de empresa y localidad, sino que han impuesto la unidad de acción de las tres centrales sindicales tantas veces propuesta por la C.G.I.L. Y unidad y combatividad impulsándose mutuamente, ambas han hecho posible que se organicen nada menos que huelgas generales turnantes, de veinticuatro horas, a la escala regional. La de Roma se realizó el 5 de diciembre. Más de un millón de huelguistas sólo en esta región. En días posteriores han seguido las de Calabria, Cerdeña, Emilia, Abruzzos, Toscana, Sicilia. Es decir, siete grandes regiones italianas han sido paralizadas sucesivamente por la huelga. Y el movimiento continúa.

Reivindicaciones más generales: aumento de salarios, supresión de zonas salariales, partici-

pación importante y garantizada de los representantes obreros en la marcha de las empresas y, en fin, una transformación profunda, en un sentido más democrático, de la política del país.

En todas las grandes ciudades los estudiantes universitarios y los de los institutos y escuelas técnicas han hecho y siguen haciendo huelgas y manifestaciones propias y sumándose a las de los trabajadores.

En general, las huelgas y manifestaciones de obreros y estudiantes transcurren en medio de un orden y disciplina que como han dicho algunos periódicos burgueses «suscitan el asombro». Sólo en los lugares donde, como en Sicilia, (dos obreros agrícolas muertos por la policía) se les ataca, las cosas suceden de otro modo y en tales casos (Nápoles, Florencia, etc.) a más de un miembro de la fuerza pública se lo llevan las ambulancias.

El significado de este movimiento italiano es importantísimo. Tras el de mayo y junio en Francia, confirma plenamente la falsedad de esas tesis, tan propagadas durante los últimos años, según las cuales en los países capitalistas desarrollados eran imposibles grandes movimientos obreros y democráticos, grandes crisis sociales y políticas, pues en ellos, hasta la clase obrera se había integrado en el sistema. (¿Os acordáis de la tinta que se ha consumido celebrando «el milagro italiano»?).

Estas grandes conmociones de Francia e Italia, cada una con sus características, pero ambas enfiladas contra el mismo enemigo —el poder de los monopolios— evidencian que tal integración era un sueño, que, por el contrario, se está produciendo una indudable radicalización de las masas obreras —y no sólo obreras— y que hemos entrado en un período en el cual tales crisis van a ser frecuentes y de envergadura.

Los acontecimientos de Italia confirman igualmente que la gran masa de los jóvenes intelectuales y técnicos, que el llamado neocapitalismo creía suya, se rebela contra él, contesta la sociedad actual y se orienta de una forma o de otra, al socialismo.

Todo ello reitera las grandes condiciones objetivas que para avanzar hacia él tenemos los comunistas y otras fuerzas progresivas de diversos países de la Europa occidental. De esta parte del mundo que los monopolistas indígenas y el imperialismo en general estimaban erróneamente segura.

Con los demócratas perseguidos en Irán

No debe faltar la acción solidaria española al clamor que, en estos días, se levanta en distintos países contra la represión de que son víctima en Irán centenares de demócratas, trabajadores, estudiantes e intelectuales, encarcelados, maltratados y condenados a muerte por el «crimen» de luchar por un Irán democrático y desgajado del imperialismo. Once de los 14 patriotas detenidos el pasado mes de febrero han sido condenados a muerte en Consejo sumárisimo, pese a que Teherán fue, en la primavera,

sede de la Conferencia de la O.N.U. por los Derechos del Hombre. La protesta que esto produjo en el comicio es bien conocida pero más importantes han sido las acciones llevadas a cabo en Irán mismo contra la represión. Así pudo denunciarse el crimen que los gobernantes reaccionarios querían perpetrar en silencio. No obstante, los valerosos patriotas persas apelan a la solidaridad internacional para salvar de la muerte y el presidio a sus mejores camaradas. Tal es el sentido del llamamiento del Partido Popular del Irán —marxista— y el de la Confederación de Estudiantes Iraníes. En países como Inglaterra y Francia, el llamamiento ha encontrado respuesta inmediata y la manifestación ante la embajada del Irán en Londres reunió a miles de estudiantes encabezados por los iraníes que estudian allí. En su reclamación se decía que 200 de los miles de estudiantes que habían pedido en Tabriz, Isfahan, Shiraz y Teherán, la rebaja del precio de las matrículas, han sido detenidos y brutalmente tratados, pero al llamar a la solidaridad internacional recuerdan que lo más urgente es salvar la vida de los once condenados a muerte por lo que apelan a todos los demócratas del mundo a enviar telegramas al Sha. La gestión individual de personalidades de la cultura, la ciencia y la política, puede ser eficaz pero estiman sobre todo la gestión masiva ante consulados y Embajadas persas, delegaciones y escritos, exigiendo la libertad de todos los patriotas detenidos y condenados en Irán.

Ayuda a los presos políticos

Hemos recibido las cantidades siguientes:	
Del Comité Provincial de Y	4.875 pts.
Del Comité Provincial de AO	985 pts.
De un español de Bruselas	138 pts.
De otros españoles de Bruselas	207 pts.
TOTAL	6.205 pts.

30 de noviembre de 1968.

Ayuda al Vietnam

Hemos recibido las cantidades siguientes:	
Del grupo «ALERTA ESTA», de la provincia de Huelva	150 pts.
Del grupo «Amigos del Panadés»	1.500 pts.
TOTAL	1.650 pts.

30 Noviembre 1968

Sobre la última reunión de Budapest

Los delegados de nuestro Partido opinan

Hemos hecho algunas preguntas a los camaradas Santiago Alvarez, Ramón Mendezona y Juan Diz, delegados del Partido Comunista de España en la última sesión —celebrada recientemente en Budapest— de la Comisión Preparatoria de la conferencia de los partidos comunistas y obreros. He aquí sus respuestas:

Pregunta: ¿Cuáles fueron los principales temas discutidos?

Respuesta: Como se desprende del Comunicado publicado en el número anterior de **Mundo Obrero**, la Comisión Preparatoria tenía que pronunciarse sobre la fecha de la convocatoria de la Conferencia. De hecho, la intervención de los cinco países del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia, y sus consecuencias políticas, habían determinado se anulase la fecha, anteriormente prevista, del 25 de noviembre. La posición de nuestro Partido es que lo importante no es tanto acelerar la fecha, sino lograr que la Conferencia tenga resultados reales y positivos; que sea un paso importante hacia la unidad del movimiento comunista y obrero internacional. En la última sesión de la Comisión Preparatoria, hemos insistido en «la necesidad de crear las condiciones políticas más propicias para la celebración de la Conferencia y de tomarse todo el tiempo indispensable para una discusión libre, colectiva, del documento fundamental».

Como resultado de un debate amplio sobre este punto, se llegó a un acuerdo (con las salvedades que figuran en el Comunicado) sobre la fecha de mayo de 1969. Esperamos que este aplazamiento de seis meses permitirá crear mejores condiciones políticas para la celebración de la conferencia, y asegurar su preparación adecuada.

P: ¿En qué estado se encuentran las labores de preparación?

R: Tenemos, primero, el problema del documento fundamental, en torno a la lucha contra el imperialismo, que será sometido a la discusión de la conferencia: es una cuestión de importancia decisiva. No es imaginable que la conferencia vaya a aprobar un documento anodino, con frases generales o lugares comunes. Hace falta un documento que dé respuestas a lo que se preguntan hoy millones de comunistas y otros revolucionarios; un documento movilizador, que corresponda a los momentos que vivimos, en que la agudización de la crisis del imperialismo se refleja en hechos tan impresionantes como las victorias del pueblo del Vietnam, las sacudidas del sistema monetario del capitalismo internacional etc; en que cristalizan nuevas posibilidades de lucha revolucionaria en una serie de países. Las posiciones fundamentales de nuestro Partido han sido expuestas ya por nuestro Secretario General en los trabajos «La lucha por el socialismo hoy» y «Nuevos problemas actuales del socialismo», publicados en «Nuestra Bandera». En reuniones preparatorias anteriores, hemos explicado y defendido ya esas posiciones. Hay que decir que el informe «La lucha por el socialismo hoy» ha despertado un enorme interés en el plano internacional. No pocos camaradas nos han expresado su aprobación a sus tesis básicas. Ha sido reproducido por Partidos comunistas de varios países, en América Latina por ejemplo.

En la última reunión de Budapest, hemos insistido en que, para llegar a un proyecto de documento que esté a la altura de lo que necesita la futura conferencia hace falta «un gran esfuerzo de análisis, de confrontación libre de ideas, huyendo del método de los anatemas y excomuniones, encarando los problemas tal como son en la realidad».

Hemos enumerado del modo siguiente al-

gunas de las cuestiones fundamentales que han de ser discutidas:

«El análisis de la crisis del imperialismo en su fase actual, dando el lugar que corresponde a las profundas contradicciones que le desgarran.

Las nuevas fuerzas que en los países capitalistas desarrollados están emergiendo a la lucha revolucionaria, fuerzas entre las que ocupan un lugar especial las masas juveniles. De ello se derivan nuevas posibilidades de alianza en la lucha revolucionaria con vistas a la toma del Poder por la clase obrera y sus aliados.

Los problemas de la revolución técnico-científica y sus repercusiones sociales.

Los problemas de la lucha ideológica, caracterizada hoy por el auge impetuoso de las ideas del socialismo, del marxismo, mientras entran en crisis, incluso en los países capitalistas más desarrollados, los pilares esenciales de la ideología del imperialismo.

Los problemas de los países socialistas, donde al lado de sensacionales logros, existen contradicciones, cierto que no antagónicas, pero sí objetivas, cuyo análisis y vías de solución, sobre la base de nuestros principios, tienen fundamental importancia para el desarrollo y la unidad del sistema socialista mundial y para el conjunto del movimiento revolucionario».

P: ¿Cómo se reflejará tal discusión sobre las relaciones entre los partidos comunistas?

R: Estamos convencidos que la discusión sincera de los problemas, y en particular de los puntos en los que hay divergencias serias, es necesaria y positiva. No hay otro camino para avanzar hacia una mayor unidad. En ese orden, en la última reunión de Budapest el tono de los debates ha sido más abierto. Puntos conocidos de divergencia han salido a la luz en algunos momentos con

roda nitidez. Nuestra delegación ha destacado que «la cohesión de nuestro movimiento, exige tener en cuenta la diversidad de situaciones en que luchamos cada uno de los destacamentos, y la necesidad de que cada Partido elabore con autonomía su política, lo que, lejos de ir en menoscabo del internacionalismo lo potencia y le da su verdadera significación... A nuestro juicio la diversidad que hoy tenemos en el movimiento comunista, resultante de condiciones objetivas, es esencialmente un signo de desarrollo, una característica de su gran potencia, de su enraizamiento en la vida de los pueblos. Toda tentativa de ahorrar esa diversidad, de constreñirla dentro de un forzado corsé, de uniformarla, equivale a poner puertas al mar. La nueva unidad que debemos forjar, superando la división actual, tiene que partir de la existencia de la diversidad, reconocerla».

P: ¿Habéis discutido otros aspectos de la preparación de la conferencia?

R: Junto con otras delegaciones, hemos insistido de nuevo (como lo venimos haciendo desde febrero de 1968) para que se realicen los máximos esfuerzos tendentes a lograr que asistan a la conferencia los Partidos que aún no participan en su preparación. Esta preocupación nuestra se expresa en el Comunicado.

Sobre los ulteriores pasos, el Partido Comunista de España propuso reanudar cuanto antes, desde enero, y sobre la base más amplia y colectiva, la discusión del documento. Aunque no se aceptó nuestra propuesta concreta, una delegación de nuestro Partido asistirá, a partir del 10 de febrero, en Budapest, a la reunión convocada para llevar a cabo dicha discusión.

P: ¿Queréis agregar algo?

R: Nuestra satisfacción de que —en la última reunión de Budapest— en las declaraciones aprobadas llamando a la lucha contra el terror en Indonesia, Grecia, Guatemala, Haití y Paraguay, y a reforzar la solidaridad con el heroico pueblo del Vietnam, se haya reafirmado el internacionalismo proletario de los comunistas.

Cerca de 100.000 estudiantes en huelga

Cuando los estudiantes de la Facultad de C. C. Económicas y Políticas de Madrid decidieron por votaciones en todos los cursos declarar huelga indefinida, como expresión de la más enérgica repulsa contra la entrada de la policía en el transcurso de un acto anti-imperialista, el proceso de luchas iniciado a los pocos días de la apertura del curso académico adquirió un nuevo sesgo, caracterizado por un contenido político mucho más elevado y por una movilización de las masas estudiantiles de una amplitud nunca alcanzada. A los pocos días se sumaban a la «huelga activa» miles de estudiantes de Ciencias, Filosofía y Letras, Derecho, Arquitectura y Escuelas de Ingenieros de Madrid, la mayor parte de los estudiantes de Barcelona, diversas Facultades de Bilbao, Valencia y Oviedo, junto a los 50.000 alumnos de Peritaje y Aparejadores de toda España —cerca de 100.000— en un gigantesco desafío de la España estudiantil a la política franquista.

Sin embargo, el curso se había iniciado bajo el signo de un esfuerzo del Gobierno por «neutralizar» el movimiento estudiantil. De un lado, dar la impresión de que la «hora» de la reforma universitaria había llegado (universidades autónomas, deuda amortizable, becas-salario, «recuperación de cerebros») para así «recuperar» a los sectores más moderados del movimiento estudiantil y tratar de privarle de justificaciones ante la opinión pública. De otro, mediante la promulgación de una nueva ley de asociaciones estudiantiles, tendente a dividir y disgregar el movimiento democrático y dismantelar su forma organizativa más elevada, el Sindicato Democrático de Estudiantes.

La pronta reacción del movimiento estudiantil tuvo un carácter extraordinariamente ofensivo, recogiendo la iniciativa, conservándola durante todo el período de este trimestre. En el plano

académico, impugnando la validez de los remedios tecnocráticos, afirmando la exigencia de que sean los propios estudiantes (junto a los profesores y catedráticos) quienes elaboren los planes de reforma universitarios. Y como primera etapa, la organización y movilización estudiantil en torno a sus más concretos intereses: las huelgas de los estudiantes de Veterinaria, de Peritos y Aparejadores, la de los estudiantes de Física contra la retirada de España del Centro Europeo de Energía Nuclear (C.E.R.N.), las ocupaciones de cátedras y los juicios críticos, etc. La audacia y la riqueza de formas de lucha ha sido un factor decisivo en la movilización de sectores masivos, en niveles realmente nuevos.

Frente a la represión agudizada, desbordada el Gobierno, el movimiento estudiantil ha sabido aguantar firme, evitando el retroceso que le haría caer en la clandestinidad y que le induciría a acciones minoritarias, aisladas de las masas, abandonando así las conquistas llevadas a cabo durante estos últimos años de luchas. En la respuesta de las masas estudiantiles ha destacado su extraordinaria combatividad (ocupar los locales universitarios contra la entrada de la policía, hacerse dueños de la calle frente a la agresión de las fuerzas de orden público) así como el elevado nivel de conciencia política manifestado, del que son testimonio sus manifestaciones exigiendo libertad, democracia para España.

Las elecciones sindicales han ocupado en todo este proceso de luchas un papel muy importante. Planteadas ya desde comienzo de curso como la respuesta unitaria a los intentos de división estudiantil, iban a permitir la homogeneización de las reivindicaciones planteadas así como una elevación del nivel de lucha en la medida que permitían una mayor coordinación.